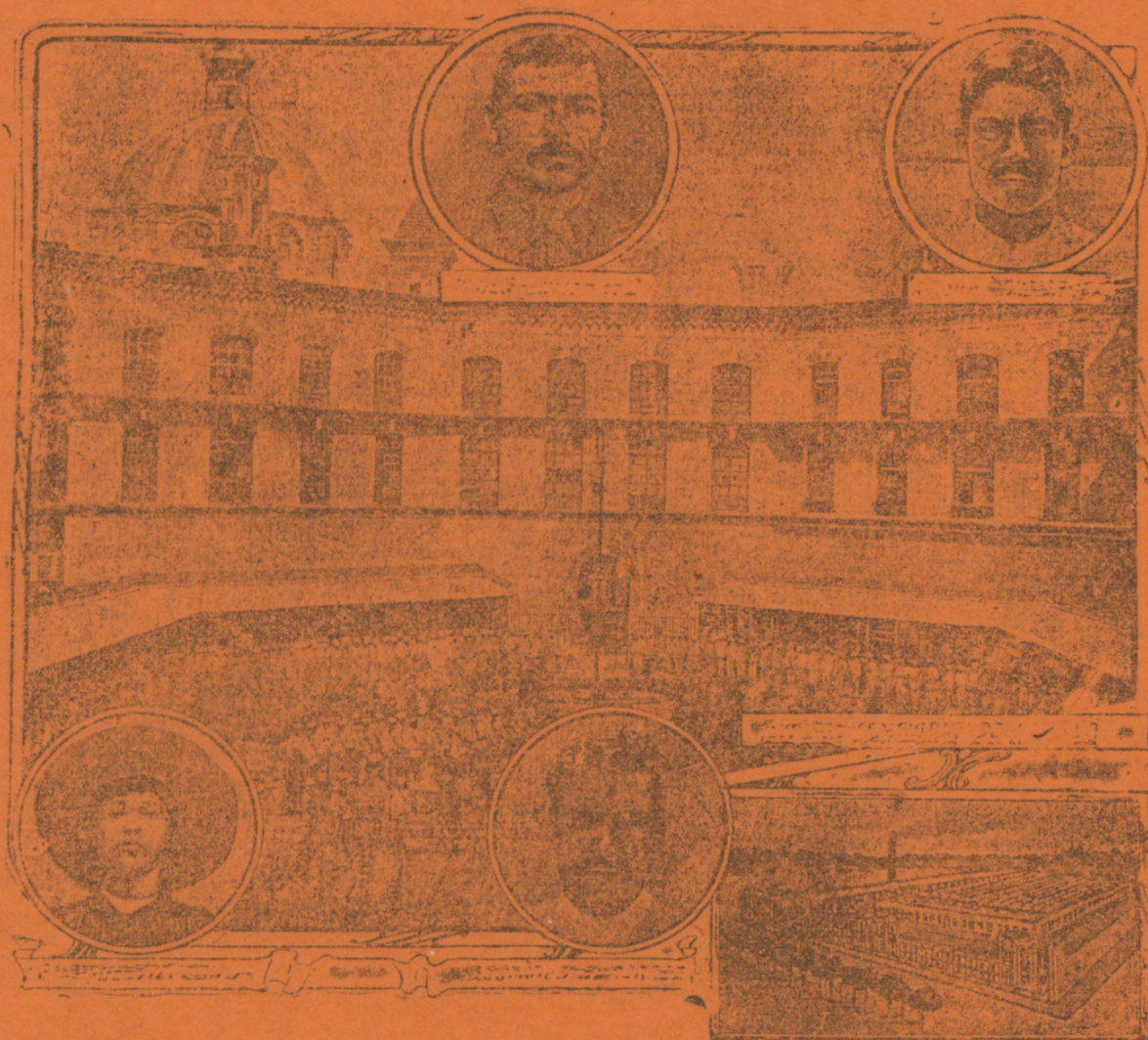


LA PRISION DE GRANADITAS



Andàndome yo paseando
calle de la Compañía,
Madre mia de Guanajuato
pues así me convendría.

Me agarraron los gendarmes,
à mi se me hacia una farsa,
me despedí de mi madre
enfrente de la Lagarsa.

Al llegar a la Alcaidía
con mi corazon lloroso,
me recibió el Sota-alcaide
"separado riguroso"

Cuando me echan al cajón
entro temblando de miedo
de ver a los cajoneros
que se roban el dinero.

Cuando me echan para adentro
con el celador de mesa
me dice; «Cómo se llama;
levante ud. la cabeza.»

Si subieras para arriba
fíjate en la escalerilla
donde dicen al llavero,
échalo, Pioquinto, arriba.

Toditos los celadores
una punta de barberos,
comenzando por Benito
el N'ño, y los cajoneros.

Martirizan un muchacho
que lo tratan como loco,
ya lo amarran, ya lo sueltan,
ya lo bailan como trompo.

Otro dia por la mañana,
me sacan con gran violencia
dice el Primero de Letras,
"Te acusan por resistencia."

Ese Corredor lucido
me sirve de diversión,
con los que suben y bajan
à dar su declaración.

Adiós, calabozo del 1,
donde estuve separado,
adiós, calabozo del 8,
donde estuve procesado.

Adiós, calabozo del 11,
Bartolina del Ahorcado,
adiós, Calabozo del 20,
donde estuve sentenciado.

Cuarenta columnas tiene
la Carcel de Granaditas,
donde cautivan los hombres
por las muchachas bonitas.

Adios, Locutorio hermoso,
donde iba yo à platicar,
adios, la hermosa Capilla,
donde me enseñé á rezar.

Adios, Algibe dichoso,
que es tapado con un fierro;
donde humillan los muchachos
por el maldecido juego.

La carcel de Granaditas
es purita Inquisición,
donde humillan à los hombres
sin tenerles compasión.

Adios, castillo temido,
canales de hojadelata,
a donde castigan à los hombres
por la maldecida rata.

Adiós, Pilita cuadrada,
donde me iba yo à bañar,
con catorce lavaderos
donde me iba yo à lavar,

Adiós, callejón del Diablo
cantón de los marihuanos,
adiós todos mis amigos,
quédense con Dios hermanos.

Cuando estuve en la azotea
en unión de la Prisión
al toque de la campana
se me partió el corazón.

Allà viene ya mi Madre,
válgame la Virgen santa;
me dijo: "Si no te matan
te llevan à Salamanca."

Ya con esta me despido
cortando una rosa blanca,
adios, todos mis amigos,
me llevan à Salamanca.

Ya con ésta me despido
sacudiendo mi petate,
adios todos mis amigos,
voy à moler en metate.

Adiós, Guanajuato hermoso,
casas de tejamanil
adios, pueblito de Rocha,
quédate con Dios Marfil.

Ya con ésta me despido
cortando unas margaritas,
aquí se acaban cantando
los Versos de Granaditas.

ATILANO RODRIGUEZ.

